



AÑO II

MADRID 11 DE ENERO DE 1885.

NÚM. 3.

MADRID-CROMO

DIRECTOR: Gerardo Villarino

SE PUBLICA LOS BOMINGOS

REDACCION Y ADMON.-MONTERA, 7. 3.

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

NUESTROS ARTISTAS
MARIANO BENLLIURE



27 ENE 1885

Modesto, afable, sencillo,
Inspirado, original.....
¡Tiene mérito real!
El autor del monaguillo!

SUMARIO

Créquis, Néquis.—Sección de noticias. J. Lopez Silva —Pero..., Arturo Ramos —¡Me acuerdo...! Gerardo Villarino.—Los cubiertos, Lúcio.—A 1884! Antonio Niquel —El primer vestido largo, Carlos Leba.—En tu abanico, Luis Ferrero.—Entre bastidores, Bambalina.—Piccoladas.—Correo, A. R.
GRABADOS: Mariano Benlliure, por Sam.—Los reyes, X.—Tipo, por Lerin.

CROQUIS

Meditemos... ¿qué arroja (verbo muy usado entre comerciantes) la crónica de esta semana?

¿Terremotos en Andalucía? Pues insistamos en lo mismo. Temblad, lectores.

Las cosas no salen tan mal como nosotros, en calidad de españoles pesimistas, creíamos que habian de salir.

Porque á mí no me digan. En cuanto se tuvo noticia de las primeras oscilaciones y vacilaciones terrestres, no faltó quien dijera:—*Suscripcioncitas* tenemos.

Y, en efecto, están abiertas (las suscripciones) para todos los gustos, ó sea con arreglo á las distintas clases de filantropía ó caridad.

¡Filántropo! Hay muchos á quienes les seduce este nombre, quizá porque les *sucena bien* y no lo entienden. Pero si mis conocimientos lingüísticos (!) no fallan, filántropo quiere decir lo mismo que *amante del hombre*; y vean Vds. cómo palabra tan bonita, traducida á sus equivalentes castellanas, queda reducida á una frase que necesitaría explicaciones.

Llamar caritativo á un acto cualquiera que sea para aliviar de la desgracia á nuestros semejantes, parece ya algo cursi; llamarle *filantrópico* es otra cosa.

Después de todo, esto será una verdadera cuestion de nombre si el sentimiento que inspira tales actos es idéntico.

Porque si la filantropía atiende lo primero al amor que nos hace ver en cada hombre un hermano, y en cada desgracia una voz que nos excita al deber, entonces apenas se diferencia de lo que el cristianismo ha llamado *caridad*.

Más si aquella es la caridad oficial, falsa, ceremoniosa y fría, que ofrece la limosna bailando rigodones, y que aviva y acrecienta el seno desnudo de mujeres hermosas; si los filántropos se reúnen para realizar su obra de misericordia en salones riquísimos, donde se tasan y rifan las miradas, los besos y la hermosura, y donde en vez de compasión y pena, se ve en los ojos, impúdico material deseo y en los labios alegre carcajada, entonces... yo prefiero *la caridad*, que socorre escondiéndose, que no rebaja al desdichado, y que, como los aires puros, lleva, no solo vida, sino salud, allí adonde llega.

Y basta de *filantrópicas*.

En estas excitaciones á la caridad pública hay siempre algo que no nace espontáneamente de los impulsos del corazón.

No falta quien pretenda distinguirse también, por este medio, hablando constantemente de los propios y nobles sentimientos, y haciendo que su nombre figure entre los primeros en las listas.

Esto proporciona la satisfacción de decir:

—¡He dado casi el doble que mi vecino!

Lo cual prueba que hasta el mismo desinterés puede ser motivo de egoísmo.

La juventud escolar, por su parte, en lo de reunir fondos, ha usado el procedimiento primitivo y genuino: pedir en las calles.

Muchos estudiantes, con el entusiasmo que les es característico, corrian desalados, quitándose el sombrero para implorar la caridad de transeuntes y domiciliados.

La fórmula de esta demanda solía ser distinta, según era la categoría ó sexo (sobre todo el sexo) del demandado.

—¿No pedimos para socorrer á las víctimas?—decía uno.

—Sí.

—Pues qué me socorran... Soy *victima* de aquellos ojos negros.

—¿Usted qué me dá?—preguntaba otro á una linda muchacha.

—Lo que usted me pida.

Acertijo: ¿Qué le pediría?

Huyamos... (¡no corran ustedes!) de estos asuntos, y ya que en todo lo anterior nos hemos referido á los terremotos, hablemos ahora de otra clase de *movimientos*.

Nos referimos á los bailes.

Me he preguntado muchas veces si el bailar es distracción, arte, pasatiempo, ó como quiera llamársele, que por sí sólo pueda servir de satisfacción y placer, ó si únicamente es pretexto ó motivo para otra clase de entretenimientos.

El público de los bailes es siempre el mismo. Hay que estudiar en esto la ley histórica de la permanencia.

La humanidad se sucede y hereda lo mismo en virtudes que en vicios, y, aparte de algunas alteraciones del decorado exterior, ya verán ustedes como, poco á poco, y aun sin querer los *señores socios*, el aspecto de los actuales salones, va tomando aquel tinte tradicional del nunca bien ponderado Capellanes.

Y si nosotros somos los mismos, es claro que las escenas de restaurant, las sorpresas de guardarropía, los encuentros inesperados y las *turcas* al natural, han de ser también las mismas.

Hay empleado ó ciudadano pacífico (no son incompatibles los dos extremos) que no creería encontrarse en Enero ó Febrero si dejara de asistir á los bailes y tener la satisfacción de pagar cenas, experimentar desengaños, y pasarse algunos días en cama, á consecuencia de... *tan lamentables decepciones*.

Sobre todo los calaveras veteranos: ¿cómo habían de ser infieles á sus tradiciones?

¡Lo que es la fuerza de la costumbre... y de la necesidad!

Entre los espectáculos que se preparan para allegar recursos á las provincias andaluzas, figura una corrida de toros, que, según lo que se dice, ha de ser *retabuena*.

Y como hay muchos ganaderos que se han brindado á dar un toro, no se sabe qué hacer con tantos *individuos de la class*.

¡Sobran cuernos!

SECCION DE NOTICIAS

«La señora de Rubiños,
Fabricante de charoles,
Ha dado á luz cuatro niños.»
¡Caracoles!

«Su estado no es de cuidado
Aunque el trance fué tremendo.
El papá se ha suicidado.»
¡Lo comprendo!

«Ayer tarde ha fallecido
D. Juan Gomez Camarasa.»
Un señor muy conocido
En su casa.

«Ha venido al Congreso por Vendrell
Un tal D. Gil Ladrón y Carbonell,
Y por Castellfollit
Un Ladrón de Guevara y Tamarit.»
Todas las elecciones
Suelen dar al país varios Ladrones.

«Se ha fugado de esta córte
Dando el consiguiente escándalo
La señorita K..., hija
Del célebre literato
Don J... P... de la Q...»
Con un jóven funcionario,
Miembro de un centro importante
Que depende del Estado.

Se desconoce del todo
La ruta ó itinerario
Que en su fuga han emprendido.
Los amantes; sin embargo,
Hay, segun nos aseguran,
Esperanza de encontrarlos.

La *hig-hiffe* hace mil versiones
Y atrevidos comentarios,
Que favorecen muy poco
A la hija del literato,
Pero nosotros podemos
Plenamente autorizados,
Asegurar sin rebozo,
De su delito en descargo,
Que el culpable ha sido el miembro
Del centro antes indicado.»

«Florencio Mendigorria,
Dueño de la barbería
Titulada *La Corneja*,
Admite *abonos*.» —No deja
De ser una porquería.

«Se dice que está indicado
Para un cargo en Cataluña
El distinguido letrado
Y liberal consumado
Don Javier de la Pezuña.
Simpatías generales
Gozó por sus condiciones
Especiales.»
Bombos y reclamaciones
A precios convencionales.

«Un guardia municipal,
Atacado de hidrofobia,
Ha mordido ayer á un perro
En la calle de Segovia.

Con deplorable frecuencia
Vé estas escenas la villa;
Diga usted señor alcalde:
¿Para cuando es la morcilla?

JOSÉ LOPEZ SILVA

PERO...

El selectón calavera
Que es opulento banquero
Y se casa el marrullero
Con una niña hechicera,
Que será feliz infiero,
Pero...

La muchacha enamorada
Que tiene el novio primero
Al escuchar un *te quiero*
Siente, y es cosa probada,
Un vahido pasajero,
Pero...

El marido complaciente
Que humilde como un cordero,
Obedece ciegamente
A todo, generalmente
Se le juzga un caballero,
Pero...

Aunque viva resignado

El infeliz jornalero,
Con familia y sin dinero,
De pillo será tratado
Porqué no paga al casero,
Pero...

El tipo *sietemesino*
De carácter bullanguero,
Que al ver un rostro divino
No le echa un piropo, opino
Que tendrá muchos saleros,
Pero...

El que vá á la vicaría
Si puede ser en Enero,
Que es la época más fría,
Se le llamará á porfía
Un solemne majalero,
Pero...

ARTURO RAMOS.

¡ME ACUERDO...!

Al lado de su amante
Don Dámaso Ciruelos,
El lunes por la noche
Paseaba en Recoletos.
Préndome su hermosura,
Llegó á ocupar mi sueño...
Y el martes en la roja
Charlaba con don Pedro.

Será acaso un amigo,
Supuse en el momento,
Y lleno de ilusiones
Y de esperanzas lleno,
Me dirigí á su calle,
Más ¡oh Dios santo! veo
Que atado de una cuerda
Arroja un sobre á Luego.

¡Maldita pesadilla!
¿Por qué estas cosas orec?
Tan grande chisladura
De mí alojarla quiero.
Es jueves, hoy la busco,
La busco... y me la encuentro
Con Cárdenas su primo
Echando los estrechos.

Forzoso es que la mate,
Sufrir ya más no puedo;
Y en ménos de un minuto
La escribo y al correo,

Así, ya estoy tranquilo;
El viernes llega presta
El sábado trascorre,
Más el domingo... ¡Cielos!

Sonó la campanilla
Del cuarto donde duermo
Me arrojó de la cama
Y sin vestirme, llego
Bailando de alegría
Cantando de contento
La puerta á abrir ¡Qué dicha!
¡El era, mi cartero!

¿Don Nicolás Repollo?
—Presente;

—¡Lo celebro.

—Mil gracias.

—¿Es usted?—

Con tono duro y serio
Me preguntó—el que escribe
Cartitas á Consuelo?

—El mismo, señor mío.

¿Acaso carta tengo?

—Precisamente carta...

No tal, pero yo...

—¡Quernos!

Me dió una hofetada,
Que aun hoy la estoy sintiendo.

GERARDO VILLARINO

LOS CUBIERTOS

No me refiero á los caballeros de esta gerarquía, ni á persona alguna que lleve el gorro encasquetado.

Estos *cubiertos*, se *descubren*, y tarde ó temprano suelen dar disgustos.

Voy á otra cosa más positiva: al servicio de mesa, mejor dicho, á la cantidad de manjares que forman lo que se llama un *cubierto*.

Y aunque me tilden de gastrónomo, que ciertamente me es incompatible, insisto en desarrollar mi asunto.

Hay cubiertos de todos gustos, tamaños y precios.

Unos son apetecibles para los más entendidos en cuestiones culinarias; otros para los hambrientos, y los demás... para todo el mundo.

Hay quien almuerza por dos reales, y exige al final un

MADRID CROMO



Ya se vuelven alegres
Los Reyes Magos,
Llevando provisiones
De vino santo.

palillo de dientes: quien se lava el estómago con agua cocida, y después pide polvos dentrificos, y, por último, quien no hace la digestión en dos semanas.

Esto es cuestión de apetitos:

La vida en Madrid es tan barata, que el individuo que no come es porque no quiere, ó no tiene dinero.

Mené canta:

Cubiertos de á dos reales:

Medio panecillo sin espinas.

Albondiguillas transparentes, y salsa imitada.

Postres: Lunes, miércoles y sábados, tocan tostadas; martes, jueves y domingos, uvas colgaderas.

Nota: Los viernes, tocan peras del tiempo.

Advertencia: El individuo que se abone á esta clase de cubiertos, se criará envainado y vivirá (según las estadísticas), doce años, pero debe estar de continuo junto á una estufa.

Comida de á peseta:

Sopa hoba.

Cocido... remington.

Cordobán en salsa.

Tortilla de charol á la bayoneta, y

Pastelillos ministeriales.

Entremeses: Aceitunas de doña Mariquita.

Postres: Cerillas de *Cascanie*.

Los jueves, días de moda, se limpia el calzado.

Advertencia: No se servirán esta clase de cubiertos, al que no presente recibo de estar abonado á una sociedad facultativa.

Se suplican los chanclos...

Con seguridad, van Vds. á decirme que estoy subvencionado por todos los figones de la corte, y....

Nada de eso.

Bueno es advertir á la humanidad esta clase de suicidios, á fin de evitar nuevas desgracias.

Estos cubiertos, aparte de hacer al individuo perder la memoria, le conducen á un estado tal de prostración, que ni el Dr. Garrido... puede con ellos.

¿Quién no se ha encontrado en una de esas raciones (que con razón se llaman baratas), objetos extraños al alimento?

Cuando se le pregunta á Doña Basilisa de qué enfermedad perdió la dentadura, contesta, haciendo fuelles con los labios:

—Comiendo el cocido, masqué la cuenta de un rosario y me costó una novena de dientes.

En cambio, Don Facundo, militar retirado, achaca su retiro á una indigestión. Se había comido la pretina de un pantalón de uniforme, creyéndola un pimiento colorado.

Item mas: Un agente de orden público cayó enfermo hace algunos días.

Los facultativos del cuerpo (que también los hay) desesperaban de su salvación.

El paciente se quejaba de que le cocían las tripas; los médicos empezaron á propinarle el tratamiento señalado para la expulsión de la solitaria, y... ¿saben Vds. la enfermedad que padecía?

Pues fácilmente se ha demostrado.

Hacia algún tiempo que el tal individuo no probaba la gracia de Dios, hasta que un día le entregaron dos pesetas en premio á un gran servicio, que en unión de otros va-

rios había prestado, y se comió cuatro cubiertos de á dos reales.

Sus ansias eran grandísimas; el hambre le cegaba, y en una cucharada de sopa tragose una madeja de hilo, de esas de hacer medias.

La solitaria, la expulsó devanada.

Lúcio

Á 1884

¡No pudiste ser peor
Año cruel é inhumano,
Fuiste año ultramontano
Ingerto en conservador!
Cerraste universidades
Y abriste plazas de toros...
Con seguridad los moros
No hacen más barbaridades.
Cámelos, conspiraciones,
Hubo según lo que infero,
Y respecto al extranjero
La mar de complicaciones.
Nos mandaste los microbios,
Si bien sábios muy formales
Dicen son artificiales
Si es que no son ilusorios.
Tuvimos inundaciones
Que la tierra han esquilado
Y el país siempre ocupado
Por vandálicas legiones.
La misma tierra tembló

No pudiendo sufrir tanto
Y el cielo con pívoo manto
Tanta desdicha cubrió,
¡Y si ya que tan fatal
Temporada nos has dado.
Te hubieras por fin llevado
Cuando menos á Pidal!...
Tendríamos el consuelo
Los infelices mortales
De alcanzar á nuestros males
Algún alivio del cielo.
Mas no ha sucedido así
Y me temo, francamente,
Que sea el año corriente
Todo parecido á ti.
En fin, te vas al infierno
Que allí irán los sucesores,
Pues todos serán peores...
Mientras yo no seagobierno.

ANTONIO NUÑEZ.

EL PRIMER VESTIDO LARGO

Perdoná mamá mi afán
Si con mi afán te molesto,
Pero pómeme al fin de largo
¡Ay! Verás cuanto te quiero
Si me complaces ahora...
¿Dices que por qué deseo
Vestir así? No lo sé,
Ni yo misma me comprendo:
Pero ya hace muchos días
Que en vestir de largo afeito
Si no lloro desvalada
De la noche en el silencio,
Si te angustia mi tristeza
Y te apena ver que enfermo,
No te canses, mamá mía,
En buscar al mal remedio,
Pues no hay otro, te lo juro,
Que un vestido largo y nuevo.
Yo quisiera, no lo dudes,
Desechar este deseo

Aunque tengo quince años
Y otras aun teniendo menos
Lo han vestido, pero en vano,
No es posible, no, no puedo.
Y la culpa yo presumo
Que es de aquel jóven, Roberto,
Que si me habla es como niña
Y si no guarda silencio,
Y suspira... Y sé que dijo
A Juanita: ¡Oh! que bello
Le estaría un traje largo
A esa niña, que a no serlo
Inspiráse amantes ansias
A cualquiera. —Te comprendo,
Dice la amorosa madre;
Pero hija, para eso
Sabes lo que falta. —¿Qué?
¡Ay! lo principal. ¡Dinero!

CARLOS LUIS GARCÍA.

EN TU ABANICO

(Á LA SEÑORITA E. S.)

Pretendas que un os versos
En tu abanico,
Te ponga, bella Elisa,
¡Qué compromiso!
¿Cómo he de hacerlo
Si yo en mi vida supe
Medir un verso?

Más he de obedecerte;
Pues que lo mandas
Tuya será la culpa
Si no te agradañ.
Empiezo: *El aire*
De tu... ¿Ves? si no puedo...
¡Vamos, no sales!

Yo quisiera servirte,
Pero no acierto
A hacer versos medianos,
Malos ni buenos.
Díselo á otro,

Porque á mí... ¡eso es pedirlo
Peras al alma!

Lo intentaré de nuevo:
De tu abanico
Tengo celos y envidia,
Porque... No sigo.
Hasta la pluma,
Abriéndose de puntos,
De mí se buría.

Encenderé un cigarro,
Porque es probable,
Que algun verso diluyen
Sus espirales,
Cuando ascendiendo...
¿Lo ves?... Ya miro uno
Que es el que inserto.

¡Si al mover tu abanico
Y echarte aire,

En el todo el ambiente
Se concentrase.
¡Cuántos suspiros!

Hasta tí llevaría
Del pecho mío!
LUIS FERRER.



ENTRE BASTIDORES

LARA: El Capitán Marchamalo.

Con este título estrenóse en la noche del 7 una comedia en dos actos y en prosa, original de un aplaudido autor. ¡Cosas del mundo! Hay quien se duerme en los laureles y quien es adormido por ellos.

El autor de la obra estrenada ha recibido muchos aplausos, y sea debido á esto, ó á que la obra fuera un propósito, añejo en esta época, resultó lo que justamente merecía. Una silba estrepitosa, una protesta unánime, y... gracias.

Nosotros pensábamos que el ilustrado público que á Lara asiste había de presenciar un espectáculo más deplorable, pero bien pronto calmáronse los ánimos, y lo que antes produjera mal gusto, tornóse después en *guasa*.

El autor (muy conocido por sus artículos de costumbres) escogió cuatro de estos y quiso darles vida en la escena, mas no contó con la huésped.

No siempre se llega á dominar al público con una salida ingeniosa, porque ni aun esto tenía la obra en su abono.

Ni asunto, ni chiste, ni situaciones, ni diálogos... nada.

El Capitán Marchamalo ha muerto.

En paz descanse.

ARLO: El Guerrillero, libro de D. Federico Muñoz, y música de los maestros Arrieta, Chapí, Caballero, Illanos y Brull, estrenada anteanoche, agradó bastante al público.

Seamos francos: La obra, resulta desigual; el libreto, es muy ligero, y la música buenísima.

En el primer acto, queda el público interesado en la obra; en el segundo, decae, y en el tercero,....

Lo mejor de *El Guerrillero*, es el dúo del primer acto, el dúo y terceto del segundo y la diéna del tercero.

Los autores de la música, salieron repetidas veces á la escena, recogiendo entusiastas aplausos.

El del libreto, se encontraba en Barcelona.

La Srta. Soler Di-Franco, Sra. Roca, y los Sres. Berges, Soler, Subirá y Guerra, se distinguieron en sus respectivos papeles alcanzando en cada acto los honores del proscenio.

La obra estará anunciada algún tiempo.

VARIEDADES.—Novillos en Polvoranca, original de D. Ricardo de la Vega y música del maestro Barbieri, fué estrenada en la noche del 9, con un éxito tan satisfactorio como justo.

Cuanto pudiéramos decir de la obra, está reasumido en los nombres de los autores:

El público aplaudió con entusiasmo la multitud de chistes con que la obra está adornada y al final del sainete llamó á los autores, que recibieron una gran ovación.

El decorado es hermoso y contribuyó al buen éxito.

La música animada, juguetona, originalísima y sencilla, en una palabra: de Barbieri.

Las Sras. Perlá, y Rodríguez y la Srta. Montés, desempeñaron sus papeles con la mayor exactitud.

Lujan, Ruesga, Mariscal y Carceller tan bien como siempre.

La empresa hace su agosto.

Novillos en Polvoranca, dará muy buenos cuartos á la empresa de Variedades.

MARTIN.—Las Grandes Figuras, segunda parte de *Los Bandos de Villafrida* tuvo una aceptación, que en nada podía envidiar á la primera.

Chistes, situaciones, agudezas, todo lo reúne esta Revista, y el público no tardó en prodigar á los autores la más entusiasta muestra de aprobación.

La música en extremo agradable, la obra en conjunto, buena, y el público numeroso.



PINCELADAS

En el presente número habrán ustedes notado que el MADRID CROMO desmiente su propio nombre, es decir, que sale sin *cromo*.

Esto no se debe á otra cosa sino á que el distinguido artista, á cuya pluma debemos el dibujo «Los Reyes», nos suplica le publicásemos en negro.

La semana próxima apareceremos con todos los cambiantes del iris.

¡Caridad, maldita seas!
exclamaba antes de ayer
un hombre, desesperado,
á la puerta de un café.
Reprendióle un caballero,
y el otro, como un Luzbel,
le contestó: «Señor mío,
Caridad es mi mujer.»

Los pollitas, acompañadas de su mamá, se sitúan en el Prado para presenciar el desfile de las tropas que formaron en la última parada que tuvo lugar en Madrid.

—¡Ahí viene el regimiento de Covadonga,—dice una de las muchachas.

—Es verdad,—añade la otra,—y detrás los cazadores de Puerto-Rico.

—Mira, mira,—exclama de repente la anterior,—allí viene el de Fornos.

—¿Qué regimiento es ese, niña?

—No es regimiento, mamá; es el joven que nos convidó á cenar la otra noche.

Don Manuel Zanganillo y Pediluvios
dice le gustan los cabellos rubios,
y á don José Zurita Gravalégros
le gustan, según dice, más los negros.
Y yo, ¡viven los cielos!
nada opino en cuestión que tiene pelos.

Dice *La Correspondencia* refiriéndose al estado de postración á que han quedado reducidos, por causa del terremoto, las provincias Andaluzas:

«Los vecinos de Sayalonga viven en el campo, y como carecen de mantas y colchones, familias enteras duermen en pelotonés para abrigarse en lo posible, metiendo en medio á los niños y ancianos. Es horriblemente espantosa la situación de pueblos como este.»

Pues no lo comprendo: ¿Son desgraciados por dormir juntos? En tal caso, ¡pobre de los ancianos y de los niños que meten en medio! ¡pero los jóvenes!

¿Diganos, y los jóvenes, dónde se quedan?

Chist...

Bella es el aura al nacer,
Bello el Sol, la Luna bella,
Bella la mar y sus ondas,
Bellas las verdes praderas,
Bella la tez nacarada
Y la rubia cabellera
De mi Laura, cuyos ojos
Dos rayos de sol semejan;
Todo es bello en este mundo
Si la obra de Dios refleja;
Pero para mí es más bello,
Si llamar bello pudiera
A la hechura de los hombres,
Una capa parda ó negra.

Le ha tocado á mí suegra
La lotería;
Permita Dios lo gaste
Todo en bótica.
Pero, no... miento:
Que muera, y me lo deje
Para su entierro.



CORREO

Sr. D. F. F.—Madrid.—El epigrama es regularcillo, ¡pero qué soso!

Sr. D. J. M.—Madrid.—Lo hace V. muy mal, pero muy mal, no se puede V. figurar lo mal que lo hace.

Sr. D. C. M. B.—Madrid.—¿Quiere V. seguir nuestro consejo? Pues no vuelva á escribir más por lo serio... ¡ni por lo festivo!

Sr. D. F. R. B.—Madrid.—

Apreciable señor B:
De los versitos de usted,
La forma nos ha gustado;
Pero, francamente, ¡qué
Fondo más disparatado!

Sr. D. R. A.—Segovia.—¿Qué guason es V.!

Sr. D. E. P.—Madrid.—Y V. también.

Sr. D. H. A.—Málaga.—Le volvemos á repetir que no tiene V. el pulso para escribir ¡caramba!

Sr. D. M. O.—¡Impublicable! ¡Es muy verde!

Sr. D. R. Z.—Alicante.—¡Nueve consonantes seguidos! ¿En qué estaba V. pensando, hombre de Dios?—A V.

MADRID CROMO

TIPOS



UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latín, Geografía e Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

CALLE DEL CARBÓN, 7.

Se halla surtido de muy buenos aparatos. Sirvase el público visitar este establecimiento.

FRANCISCO DE P. ABOLLADO Y C.^ª

BODEGAS DE JEREZ

En ofuscarse se empeña
y al aire lanza sus quejas,
porque dice, que hasta sueña
con orejas.

MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION. MONTERA, 7. 3.

Precios de suscripcion

	MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50		Trimestre...	3
Semestre....	4,50		Semestre....	5,30

Precios de venta

	Pta. Cts.
Número suelto.....	15
» atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas de Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sello, de franco.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de cada semana, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho en el tiempo expresado el importe de su cuenta.

Toda la correspondencia al Director.

Horas de oficina, de dos á cuatro.

BIBLIOTECA

DE ARTES Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadernados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Artes y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripcion. Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de las obras, se ha hecho segunda edicion, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

MIGUEL SABATÉ

Mayor, 15, 3.^o

COMPANIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

26 recompensas industriales

y para su director

LA CRUZ DE LA REGION DE MONOR

en la Exposicion Universal de Paris de 1878

TÉS.— TAPIOCCA.— SAGÚ

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal, Monterá, 8

y en todas las tiendas de comestibles de España.